

¿DISMINUYE LA DESIGUALDAD SOCIAL DURANTE LAS CRISIS ECONÓMICAS?: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL.

Máximo Ernesto Jaramillo Molina¹

RESUMEN

Ante las numerosas investigaciones que señalan la tendencia a la reducción de la desigualdad de ingresos en México durante los últimos años y las numerosas crisis económicas de los últimos años, se vuelve sumamente importante entender la dinámica de la desigualdad social durante estos periodos desde una perspectiva multidimensional.

Si bien los datos de los ingresos de los hogares muestran disminución en el nivel de desigualdad durante el periodo de la crisis, existen argumentos para pensar que esta medida no puede explicar el comportamiento de la desigualdad social desde un enfoque multidimensional. Para este análisis se utilizó una metodología mixta, tanto cualitativa como cuantitativa.

Al tratar de globalizar los resultados obtenidos, se encuentran argumentos sólidos para sostener 1) que los efectos de las crisis económicas son diferenciados según el estrato al que estos hogares pertenecen, 2) que la estrategia “restringida” con la que cada estrato enfrenta la crisis termina por agrandar las brechas de desigualdad en una serie de dimensiones como empleo, educación, salud, consumo, vivienda, capital financiero y capital social y 3) las políticas sociales del gobierno durante la crisis no disminuyen el efecto desigual de los costos de la crisis.

¹ Maestro por la Universidad de Guadalajara y actualmente estudiante del doctorado en Ciencia Social en “El Colegio de México”. Correo electrónico: mjaramillo@colmex.mx. Teléfono: 3311949236.

Palabras clave:

Desigualdad, crisis, vulnerabilidad.

El objetivo de este artículo es conocer los efectos que tienen las crisis económicas en la desigualdad social entre los hogares, para el caso del municipio de Zapopan, Jalisco. Para esto, se realizó una investigación donde se utilizó la triangulación metodológica combinando: 1) análisis de datos macro-cuantitativos obtenidos de encuestas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y otras instituciones, 2) una encuesta diseñada para esta investigación, y 3) entrevistas a profundidad para un acercamiento cualitativo al objeto de estudio, enfocándose en la crisis de 2008-2009 y su efecto en el municipio de Zapopan, Jalisco.

La primera parte del presente texto refiere a una introducción teórica del debate acerca de las consecuencias de las crisis económicas sobre la desigualdad social. En la segunda parte, reflexionamos sobre la metodología utilizada. En la tercera parte presentamos los principales resultados del análisis macro-cuantitativo. En la cuarta parte se presentan los resultados estadísticos obtenidos de la encuesta. En la quinta parte, se presentan los resultados del análisis cualitativo de las entrevistas a profundidad. En la última parte, presentamos las conclusiones obtenidas.

INTRODUCCIÓN

Dentro del contexto actual donde la crisis económica de 2008-2009 es expresión del agotamiento del modelo neoliberal, debido al incremento de la desigualdad, los desequilibrios estructurales mundiales y el dominio del capital financiero (Boyer, 2013; Stiglitz 2010), la presente investigación intenta dar luz acerca de los efectos de las crisis económicas (en específico la iniciada en 2008) sobre la desigualdad entre los hogares, destacando la diferencia en el efecto sobre los diversos estratos sociales, analizando si las políticas sociales

implementadas por el Estado han sido suficientes para disminuir los efectos negativos de una crisis de la que el 99% de la población no es responsable (Stiglitz, 2012) y de la que no se ha salido completamente, ya que aún a la fecha de la redacción de este artículo, sigue afectando fuertemente a países de Europa (España, Grecia, entre otros), a Estados Unidos, y, durante 2014, con tendencias recesivas a México.

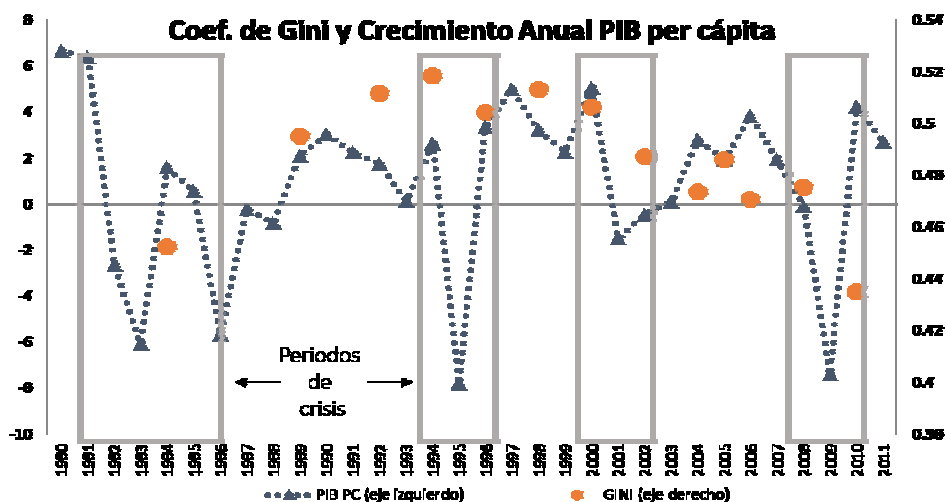
Para esta investigación se utilizó la definición de desigualdad de Reygadas et al (2010), quien define la desigualdad social como un fenómeno complejo y multidimensional, donde diversos factores se combinan para producir una distribución asimétrica de ventajas y desventajas y hace referencia a la dispersión de la distribución, sea del ingreso, del consumo o de cualquier otro indicador del bienestar.

Al introducirnos a la temática, resulta importante revisar qué opinan algunos autores acerca del efecto que tienen las crisis económicas sobre la desigualdad social entre los hogares donde encontramos opiniones divergentes, comenzando por Cortés (2011), quien identifica que después de las crisis económicas en México, ha existido una disminución de la desigualdad (hablando en específico de distribución del ingreso), principalmente ligado a la disminución en la participación relativa sobre el ingreso de los hogares del decil de más altos ingresos.

Reygadas (2009:261) llega a una conclusión diferente, aunque él habla de “desigualdad social”. Dice que durante las crisis económicas que se han dado en Latinoamérica, se han llevado a cabo rápidos procesos de concentración del ingreso, es decir, de aumento de la desigualdad. “No fue [fueron] sólo una profunda crisis, también constituyó un proceso de rápida concentración del ingreso... La inflación, la hiperinflación, el estancamiento económico y las políticas de austeridad provocaron una enorme concentración del ingreso.” Analizando los datos para Latinoamérica, concluye que aunque durante la década de los noventa se registró una

moderada recuperación económica, se controló la inflación y se estabilizaron las finanzas públicas, esto no repercutió en caídas significativas de la desigualdad de ingreso. “Parece estarse repitiendo un viejo patrón latinoamericano: la desigualdad aumenta durante las épocas de crisis y se mantiene durante las fases de expansión”.

Gráfica 1: Coeficiente de Gini y Crecimiento Anual del PIB per cápita.



Fuente: Elaboración propia con información de Banco Mundial e INEGI.

Si observamos los datos relacionando la variable del Coeficiente de Gini con el crecimiento del PIB per cápita (Gráfica 1), podemos observar que, a excepción de la crisis de 1982, las crisis en México han sido acompañadas de reducciones en la desigualdad de ingreso, confirmando lo que señalaba Cortes (2010).

Pero, ¿Esta conclusión acerca de los efectos de la crisis en la desigualdad de ingresos, puede ampliarse a los efectos en la desigualdad social? Pueden formularse algunos argumentos para reflexionar sobre lo anterior, como los siguientes:

1. El coeficiente de Gini presenta problemas fuertes de medición. La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), con base en la cual se calcula este

coeficiente, está truncada en los estratos altos y subreportada por el lado del decil más pobre, dado el difícil acceso de la encuesta a ellos (Levy y Walton, 2009; Cortés, 2010).

2. Cortés (2010) propone que existen movimientos a la igualdad de ingresos tanto mediante el “empobrecimiento” de la sociedad en general así como por “enriquecimiento”.
3. El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad de ingresos, que si bien oficialmente se equipara a la desigualdad social (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2012), realmente refiere tan sólo a una dimensión del espectro total del bienestar de los individuos (Stiglitz et al, 2009).

Dicho esto, encontramos pertinente realizar un análisis con mayor profundidad para conocer los efectos reales de las crisis económicas, no sólo en la desigualdad de ingreso, si no en la desigualdad social.

METODOLOGÍA

La elección del municipio de Zapopan para nuestra investigación, se debe: 1) a que es tanto uno de los municipios de Jalisco con mayor número absoluto de pobres (295,643 para 2010), y 2) a que es también el único municipio de la Zona Metropolitana de Guadalajara que figura entre los municipios más desiguales de Jalisco (sólo después de Mezquitic, Unión de San Antonio, Bolaños y Cuautitlán) medido por el coeficiente de Gini, de 0.465 para Zapopan (Ballescá, 2013).

En esta investigación se utilizó el enfoque de Activos-Vulnerabilidad-Estructura de Oportunidades (AVEO) de Kaztman (1999), que toma en cuenta, por un lado, los diferentes activos que puede movilizar el individuo a través de la agencia y por otro, aquellos factores

estructurales que pueden darle más o menos oportunidades de movilizar los activos antes mencionados.

Kaztman (1999) y Moser (1996) tienen su lista de dimensiones observadas bajo el enfoque de AVEO. Para esta investigación, se hizo una adaptación de estas, quedando así 6 dimensiones que trataremos: 1) Trabajo y capital humano, 2) Políticas sociales, 3) Consumo, 4) Capital físico y financiero 5) Capital social y relaciones dentro del hogar y 6) Subjetividad de la crisis económica.

Como ya se mencionó, se utilizó la triangulación metodológica con el análisis macro-cuantitativo, el análisis de la encuesta que se aplicó para esta investigación y el análisis cualitativo de las entrevistas a profundidad. En cuanto a esta última, se aplicaron 140 encuestas (al momento de capturar, se descartaron 10 encuestas por inconsistencias, de un total de 150) durante dos meses, a hogares seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico por cuotas, de donde se obtuvieron 63 indicadores, agrupados en 11 sub-indicadores (los cuales se mencionan más adelante), de donde se calculó el “Índice del cambio de Bienestar” ó “ Δ Bienestar”, índice globalizador que da muestra la dinámica del bienestar de los hogares a causa de la crisis económica de 2008-2009. Se realizaron 140 encuestas, distribuidas por igual para cada estrato. Este índice toma valores positivos en caso de que el bienestar del hogar haya aumentado durante estos años, y valores negativos en caso contrario.

Una vez calculada esta variable, se propone el siguiente modelo causal:

$$\Delta \text{Bienestar}_i = \alpha + \beta_1 \text{EstratoSocioeconómico}_i + u$$

donde Δ Bienestar refiere al índice compuesto que definimos anteriormente (Índice del cambio de Bienestar); α es el bienestar autónomo (que no depende del estrato socioeconómico);

EstratoSocioeconómico refiere a la variable de estrato (que ya hemos mencionado anteriormente) al que pertenece el hogar y u el término de error.

A partir de esta regresión podremos concluir si el cambio en el bienestar de los hogares durante la crisis económica siguió sistemáticamente alguna relación con el estrato socioeconómico al que estos dependen, y dependiendo del sentido de esta relación, nos llevaría a concluir si disminuyó (o no) más el bienestar de los hogares de estratos más bajos (comparando con la disminución de los estratos más altos), lo que tendría como consecuencia el aumento de la desigualdad social.

LOS GRANDES NÚMEROS DEL EFECTO EN LA DESIGUALDAD SOCIAL. ANÁLISIS DE ENCUESTAS NACIONALES.

El análisis de encuestas nacionales consistió en la revisión de las cifras de la ENIGH y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), ambas del INEGI; así como otros datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y de CONEVAL. Estas cifras fueron revisadas con base en las 5 primeras dimensiones mencionadas en la sección de metodología. Por cuestiones de espacio, mostramos los resultados más importantes.

El análisis de la dimensión de educación comienza con la revisión del presupuesto federal en educación durante el periodo 2008 y 2010, el cual se estancó prácticamente al observar los datos totales, pero tuvo comportamientos diferenciados en sus rubros particulares. Por ejemplo, el presupuesto destinado a educación básica y de posgrados disminuyó en 2% cada uno en este periodo, mientras que el presupuesto para educación media superior y superior aumentó, además de un incremento importante en las becas “Oportunidades” y gubernamentales.

Tabla 1: Presupuesto federal en educación, pesos constantes a 2010.

	Millones pesos 2010		% cambio	% del Gasto social	
	2008	2010		2008	2010
Educación	\$ 452,504	\$ 456,643	1%	40.2	38.1
Básica	\$ 306,093	\$ 299,482	-2%	27.2	25.0
Media Superior	\$ 46,047	\$ 48,207	5%	4.1	4.0
Superior	\$ 71,385	\$ 76,951	8%	6.3	6.4
Posgrados	\$ 5,033	\$ 4,931	-2%	0.4	0.4
Becas Gubernamentales	\$ 4,821	\$ 5,937	23%	0.4	0.5
Becas Oportunidades	\$ 19,125	\$ 21,135	11%	1.7	1.8

Fuente: Elaboración propia con dato de SHCP.

Para enriquecer el análisis, es importante observar qué efectos tuvieron los recortes (y aumentos) presupuestales y los cambios en el gasto de los hogares, sobre la desigualdad en el uso y cobertura de la educación, esto con el análisis a niveles de deciles de ingreso, como a continuación se presenta.

En cuanto al total del gasto público en servicios educativos, puede observarse que la participación del primer y segundo decil disminuyó durante los años de la crisis económica, lo que hizo que el coeficiente de concentración aumentará. De hecho, el decil I presenta disminución en su participación en todos los niveles de educación (preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior). En cuanto al decil X, el de más altos ingresos, presenta aumentos importantes, como por ejemplo en la educación superior, pasando del 15.5% al 37%.

En resumen, puede observarse, a través de los coeficientes de concentración², que, durante los años de la crisis económica, hubo un efecto desigual en la educación, sobretudo en nivel superior y medio superior (donde el gasto en el nivel superior resulta ser altamente regresivo),

² Un coeficiente de concentración positivo indica que el gasto es regresivo (asigna más recursos a los deciles con más ingresos), mientras que un coeficiente negativo indica que el gasto es redistributivo.

afectando más a los deciles más bajos y beneficiando a los deciles altos, aumentando así la desigualdad social.

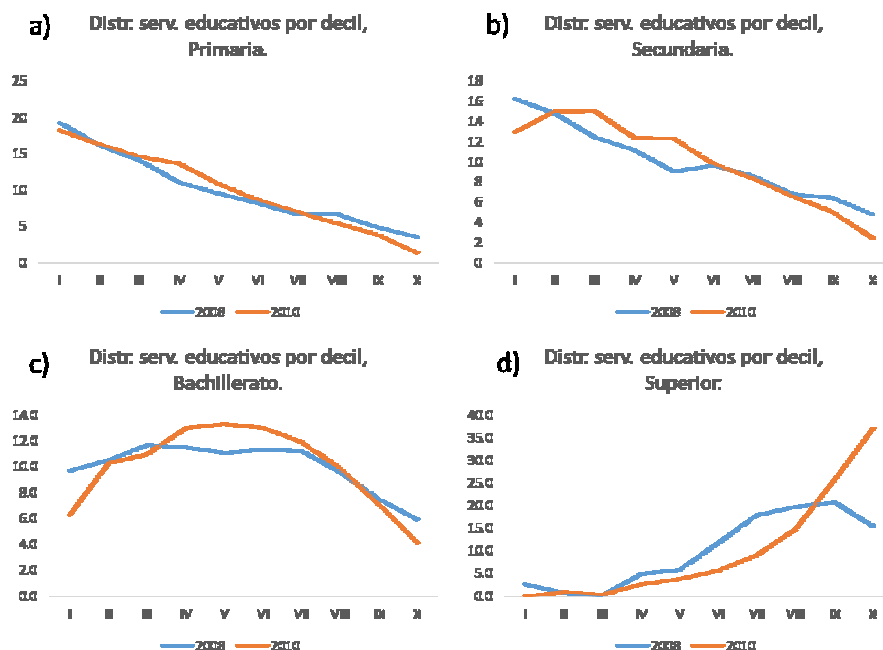
Tabla 2: Distribución del gasto público en servicios educativos por decil de ingreso, Nacional.

DECIL	2008							2010						
	TOTAL	Básica			Media Superior			TOTAL	Básica			Media Superior		
		Preescolar	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Técnico Profesional	Superior		Preescolar	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Técnico Profesional	Superior
I	16.4	20.6	19.3	16.3	9.7	4.8	2.6	12.9	18.5	18.3	13.0	6.3	2.0	0.0
II	14.3	15.8	16.2	14.8	10.5	6.5	0.6	13.5	17.0	16.3	15.0	10.3	5.4	0.8
III	12.8	13.2	14.1	12.5	11.7	7.5	0.2	12.9	14.4	14.6	15.1	11.0	6.6	0.4
IV	10.9	10.5	11.1	11.2	11.5	9.4	5.0	12.5	13.0	13.7	12.4	13.0	9.9	2.6
V	9.9	11.2	9.5	9.0	11.1	10.6	5.8	11.5	11.1	10.9	12.3	13.3	10.5	3.9
VI	9.3	7.5	8.2	9.6	11.3	13.7	11.8	9.9	8.0	8.6	9.8	13.0	12.3	5.6
VII	8.2	7.2	6.6	8.6	11.2	12.2	18.0	8.8	6.9	6.9	8.4	11.9	13.1	9.1
VIII	7.5	5.6	6.6	6.8	9.6	13.1	19.7	7.6	5.7	5.4	6.6	9.9	13.5	14.8
IX	6.2	5.4	4.9	6.4	7.5	11.9	20.8	6.5	3.9	3.8	5.0	7.1	15.5	25.8
X	4.6	3.1	3.5	4.8	5.9	10.3	15.5	3.9	1.5	1.4	2.4	4.1	11.1	37.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbano	74.7	72.1	70.7	73.3	82.0	92.7	98.9	75.5	70.7	70.3	72.9	81.1	90.2	96.0
Rural	25.3	28.0	29.3	26.7	18.0	7.3	1.1	24.5	29.3	29.7	27.1	18.9	9.8	4.0
Coeficiente de Concentración							Coeficiente de Concentración							
Nacional	-0.20	-0.28	-0.27	-0.20	-0.07	0.13	0.40	-0.17	-0.31	-0.31	-0.22	-0.05	0.20	0.60

Fuente: Elaboración propia con dato SHCP.

En la gráfica 2 se observa la distribución mencionada por cada uno de los niveles de educación. Una curva de distribución progresiva debería tener pendiente negativa, mientras que la pendiente positiva en la curva indica una distribución regresiva. La conclusión importante es observar cómo se volvió más regresivo el gasto durante el periodo analizado.

Gráfica 2: Distribución de servicios educativos por decil de ingreso, diferentes niveles de educación.



Fuente: Elaboración propia con dato de ENIGH.

En cuanto a la dimensión de salud, el análisis presupuestal nos muestra que los ramos de gasto público en Salud que más porcentaje del PIB ocupan, tuvieron un comportamiento diferenciado durante los años de la crisis. Por ejemplo, el rubro con mayor porcentaje de gasto, el etiquetado para el IMSS, presentó un aumento de 10%, mientras que el Seguro Popular, que es de reciente creación y ha crecido a grandes porcentajes (pero aun ocupa sólo el 30% del total del gasto de IMSS), creció 28% durante el mismo periodo.

Tabla 3: Presupuesto federal en Salud, pesos constantes a 2010.

	Millones pesos 2010		% cambio	% del Gasto social	
	2008	2010		2008	2010
Ramo 12 ³	\$ 33,719	\$ 33,934	1%	3.0	2.8
IMS S-Oportunidades	\$ 6,384	\$ 7,208	13%	0.6	0.6
Seguro Popular	\$ 39,332	\$ 50,270	28%	3.5	4.2
FASSA	\$ 51,743	\$ 53,097	3%	4.6	4.4
FAM-Asistencia	\$ 6,171	\$ 6,146	0%	0.5	0.5

³ Se incluye sólo la función salud y no incluye el Sistema de Protección Social en Salud.

Social							
Defensa Salud	\$	3,701	\$	5,126	39%	0.3	0.4
Marina Salud	\$	980	\$	1,327	35%	0.1	0.1
IMSS Salud	\$	149,686	\$	165,121	10%	13.3	13.8
ISSSTE Salud	\$	34,726	\$	39,511	14%	3.1	3.3
Pemex	\$	11,185	\$	10,626	-5%	1.0	0.9

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

A continuación se encuentran los datos de la afiliación a las diferentes instituciones de salud y seguridad social, en cuanto a su distribución por deciles de población durante el periodo de crisis 2008 y 2010. La primera conclusión importante es que aumentó el coeficiente de concentración para el IMSS, ISSSTE, ISSSTE Estatal y PEMEX, lo que nos diría que la desigualdad en servicios de salud aumentó. Por otro lado, el Seguro popular mantuvo el mismo coeficiente de concentración durante ambos periodos.

Al enfocarnos en los deciles, nos damos cuenta de que los deciles I, II, III y IV disminuyeron su participación en las distribuciones en casi todas las instituciones de seguridad social, mientras que los más beneficiados fueron los deciles X y IX. El caso del seguro popular se tratará a detalle más adelante.

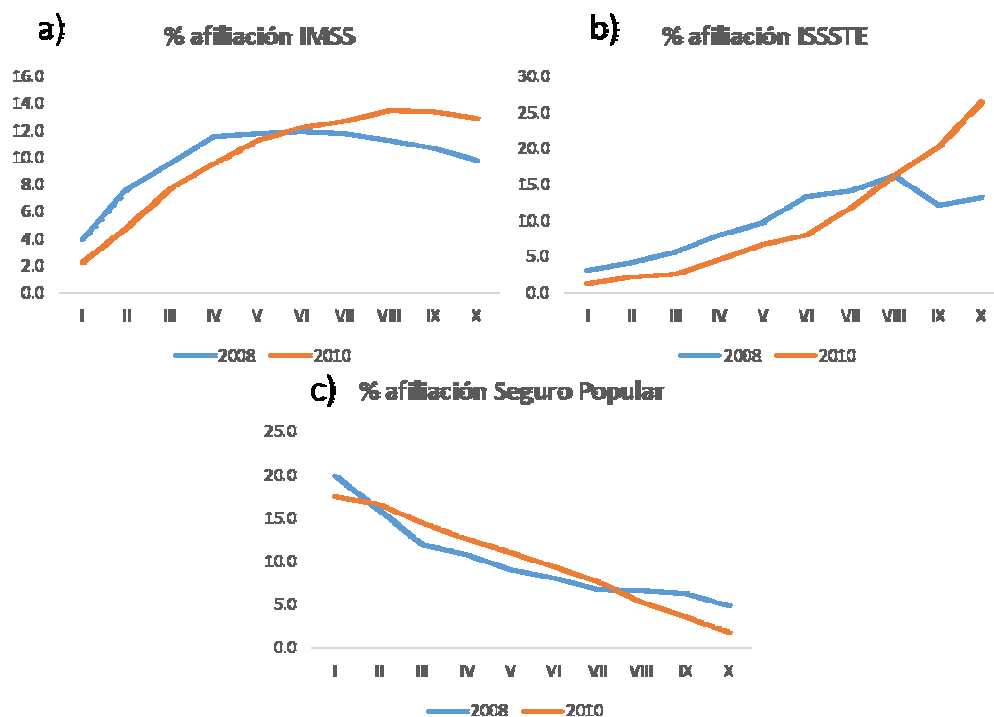
Tabla 4: % de afiliación a instituciones de seguridad social por deciles de ingreso, Nacional.

DECIL	2008					2010				
	Seguro popular	IMSS	ISSSTE	ISSSTE Estatal	PEMEX	Seguro popular	IMSS	ISSSTE	ISSSTE Estatal	PEMEX
I	19.9	3.9	3.1	1.1	5.8	17.5	2	1.2	1.4	4
II	15.9	7.6	4.2	5.0	5.0	16.6	4.8	2.2	2.3	2
III	11.9	9.5	5.7	6.6	7.8	14.5	7.7	2.6	4.7	1.9
IV	10.8	11.6	8.1	8.2	10.9	12.6	9.5	4.6	3.9	5.3
V	9.0	11.8	9.7	15.2	8.6	11.0	11	6.7	8.5	6
VI	8.1	11.9	13.4	11.9	11.5	9.4	12	8.1	8.1	8
VII	6.7	11.8	14.2	11.5	12.3	7.6	12.7	11.7	12.8	12.2
VIII	6.6	11.3	16.3	12.3	12.2	5.3	14	16.3	17.6	13.2
IX	6.3	10.7	12.2	18.5	15.0	3.6	13.4	20.2	20.4	20.9
X	4.8	9.8	13.2	9.7	10.8	1.8	12.9	26.5	20.3	25.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbano	56.6	92.2	92.1	95.5	95.2	36.4	90.1	90.8	88.7	86.9
Rural	43.4	7.8	7.9	4.5	4.8	43.4	9.9	9.2	11.3	13.1
Nacional	-0.20	0.08	0.22	0.21	0.14	-0.20	0.2	0.45	0.39	0.40

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

El caso del Seguro Popular es importante, ya que es una institución de seguridad social que muestra la falta de integración del sistema de salud en nuestro país, y la diferenciación de los servicios y la satisfacción del derecho de salud de la población. Con el Seguro Popular no se avanza hacia la des-mercantilización y la universalidad del derecho de salud, si no que “extiende los sistemas contributivos y profundiza y hace más compleja la segmentación” (Nájera, 2011), lo que es muestra nuevamente del tipo de régimen de bienestar al que México se inscribe.

Gráfica 3: % afiliación a diferentes sistemas de seguridad social por deciles de ingreso, Nacional.



Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

A diferencia del gasto en Educación o en Salud, que tuvo crecimientos marginales en su conjunto, el gasto en “pensiones” creció en 26% en su conjunto, en parte por un crecimiento del 34% del gasto en pensiones del ISSSTE. Además, el gasto total de pensiones pasó de representar el 13% al 16% del total del gasto social.

Tabla 5: Presupuesto federal asignado a Pensiones, pesos constantes a 2010.

	Millones pesos 2010		% cambio	% del Gasto social	
	2008	2010		2008	2010
Pensiones	\$ 153,666	\$ 194,328	26%	13.6	16.2
IMSS Pensionados (Pensiones en curso de pago)	\$ 84,795	\$ 101,908	20%	7.5	8.5
ISSSTE Pensionados (Déficit)	\$ 68,871	\$ 92,420	34%	6.1	7.7

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

Como se puede observar en la siguiente tabla, la distribución de las pensiones según deciles de ingreso es altamente regresiva, y además, empeoró durante el periodo de la crisis, ya que los coeficientes de concentración de IMSS e ISSSTE pasaron de 0.06 y 0.21 en 2008 a 0.21 y 0.52 en 2010, es decir, la transferencia es tan regresiva que en términos de desigualdad, sería mejor que no existiera. Por ejemplo. El decil I pasó de ocupar 6.4% y 4.5% del total del gasto público en pensiones durante 2008, a sólo ocupar el 1 y 0.5% de las mismas, retroceso que se dio sólo en 2 años. Resultados similares de disminución en la participación pueden encontrarse para el decil II, III, IV y V, mientras que VIII, IX y X presentan un aumento importante en su participación, siendo tal que el decil X ocupa el 32% del gasto en pensiones. En conclusión, las pensiones se convirtieron en un gasto público que aumentó la desigualdad durante 2008-2010.

Tabla 6: Distribución de los beneficiarios del Gasto Público en Pensiones.

DECIL	2008		2010		
	IMSS	ISSSTE	IMSS	ISSSTE	Pensiones y Jubilaciones ⁴
I	6.4	4.5	1.0	0.5	0.3
II	8.9	4.6	3.9	0.8	1.2
III	8.6	9.1	7.7	2.2	2.4
IV	9.7	6.8	7.7	4.5	2.8
V	10.4	7.7	10.3	5.8	4.5
VI	12.5	12.6	13.6	5.9	5.9
VII	12.0	12.1	11.5	10.2	8.2
VIII	10.8	15.8	13.3	16.2	10.8
IX	11.1	7.4	15.4	21.3	19.3
X	9.7	19.3	15.5	32.7	44.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Coefficiente de Concentración					
Nacional	0.06	0.21	0.25	0.52	0.59

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

En cuanto al análisis del consumo, mostramos los cambios porcentuales entre cada uno de los rubros de gasto por decil para el periodo 2008 – 2010. Para los deciles más bajos de ingreso, en particular el decil I, destaca la caída en casi la mitad del gasto en “salud”, tal vez debido a la afiliación al Seguro Popular, así como la caída en el rubro de “educación”, lo que, según datos analizados la asistencia escolar por deciles, tomados también de la ENIGH, podría deberse a que integrantes de la familia dejaron de asistir a la escuela. También el decil II muestra amplia caída en educación, al igual que en transporte y transferencias. En total, ambos deciles disminuyeron su gasto durante el periodo de crisis, en 1% y 20% respectivamente. En total, del decil VI al decil X el gasto aumentó, a diferencia de los deciles bajos de la distribución, lo que nos llevaría a la conclusión de que la crisis económica tuvo efectos diferenciados, aumentando la desigualdad social en cuanto al consumo se refiere.

⁴ Gasto orientado a cubrir el déficit pensionario

Tabla 7: Cambio porcentual en el gasto por rubro por decil entre 2008 y 2010, Jalisco.⁵

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Promedio
AL	2%	-8%	-4%	-1%	3%	14%	9%	22%	-3%	-4%	2%
VC	-5%	-26%	48%	74%	83%	77%	53%	57%	53%	27%	43%
VS	-12%	-16%	1%	-15%	-21%	-13%	-15%	1%	-21%	-30%	-17%
LE	2%	-6%	0%	39%	11%	35%	49%	25%	21%	16%	18%
S	-48%	5%	-21%	29%	-54%	17%	17%	68%	45%	44%	-14%
TP	16%	-48%	-6%	15%	-7%	25%	4%	6%	43%	40%	15%
ER	-32%	-63%	35%	1%	-10%	53%	0%	19%	13%	7%	4%
CP	15%	2%	25%	41%	17%	65%	41%	63%	60%	63%	44%
TF	34%	-38%	187%	-16%	24%	-41%	51%	2%	2%	71%	28%
GT	-1%	-20%	7%	8%	0%	22%	12%	21%	15%	13%	8%

Nota: Datos deflactados a precios de 2008.
Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

Tabla 8: Distribución del gasto total por decil, Jalisco.

Clave	Decil	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Promedio
AL	2008	44%	42%	44%	41%	38%	39%	36%	35%	33%	24%	34%
	2010	45%	48%	40%	38%	39%	36%	36%	36%	28%	20%	32%
VC	2008	4%	4%	4%	4%	4%	4%	5%	5%	5%	6%	5%
	2010	3%	4%	5%	7%	7%	6%	7%	6%	7%	6%	6%
VS	2008	14%	12%	13%	13%	13%	12%	12%	12%	10%	10%	12%
	2010	12%	13%	13%	10%	11%	8%	10%	10%	7%	6%	9%
LE	2008	6%	6%	5%	5%	4%	5%	5%	5%	5%	6%	5%
	2010	6%	7%	5%	6%	5%	5%	6%	5%	6%	6%	6%
S	2008	3%	3%	3%	2%	4%	3%	2%	2%	2%	5%	3%
	2010	2%	4%	2%	2%	2%	3%	2%	3%	2%	2%	2%
TP	2008	14%	16%	14%	17%	16%	18%	18%	20%	20%	19%	18%
	2010	16%	10%	12%	18%	15%	18%	17%	18%	24%	24%	19%
ER	2008	7%	8%	7%	9%	11%	10%	12%	11%	14%	20%	13%
	2010	5%	4%	9%	8%	10%	12%	11%	11%	13%	19%	12%
CP	2008	6%	7%	7%	7%	7%	7%	6%	6%	6%	6%	6%
	2010	8%	9%	8%	9%	8%	9%	8%	8%	9%	9%	9%
TF	2008	2%	2%	2%	3%	3%	3%	3%	4%	5%	5%	4%
	2010	3%	2%	6%	2%	4%	2%	4%	3%	4%	7%	4%
GT	2008	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	2010	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

⁵ AL = Alimentos y bebidas, VC = Vestido y calzado, VS= Vivienda y sus servicios, LE = Limpieza y enseres domésticos, S = Salud, TP = Transporte, ER = Educación y recreación, CP = Cuidado personal, TF = Transferencias y GT = Gasto Total.

En cuanto a la dimensión del capital físico, específicamente al rubro de vivienda, encontramos porcentaje de la población, por deciles, paga o no alquiler por su vivienda. En primer lugar, encontramos que el porcentaje de la población que paga alquiler para el decil I (11% en 2008) es significativamente más bajo comparado con los demás. Esto se debe a que muchos hogares de este decil viven en casas construidas por ellos mismos en terrenos o zonas irregulares, por lo que no pagan alquiler. Además, en este decil, es alto el porcentaje de hogares que vive en vivienda que le es prestada.

Lo que es todavía más importante aquí, es el cambio en estos porcentajes durante el periodo de la crisis económica, 2008 – 2010. Durante este periodo, aumentó el porcentaje de hogares que pagaron alquiler para los tres deciles más bajos, por ejemplo de 11% a 18% para el decil I, lo que les implica un nuevo gasto y un cambio que puede ser duradero y no solamente coyuntural.

En la siguiente tabla se muestra la diferencia entre ingreso y gasto monetarios mensuales, por lo que nos muestra cuanto ahorran o suman a sus deudas mensualmente los hogares. Pero además de eso, muestra la diferencia de este dato durante el periodo de la crisis económica, es decir, entre 2008 – 2010, por lo que nos muestra quienes fueron los más afectados. Así, podemos darnos cuenta que, si un hogar del decil I se endeudaba por \$1,061 pesos en promedio mensualmente, ahora lo hace por \$1,512, es decir, 43% más que dos años antes. Si bien es alta la caída en el ahorro de los deciles altos (en promedio 54%), este dato aún sigue arrojando un ahorro mensual, mientras que otros deciles cayeron de ahorrar a deber mensualmente, como el decil IV y VI. Dados los aumentos en la deuda de los deciles más bajos (que ya de por sí eran una deuda), se podría decir que aumentó la desigualdad en este rubro.

Tabla 9: Ingreso y gasto monetario, según deciles, Jalisco.

Decil	Ingreso mon.		% Cambio	Gasto mon.		% Cambio	Ingreso - Gasto		% Cambio
	2008	2010		2008	2010		2008	2010	
I	\$1,550	\$1,085	-30%	\$2,611	\$2,597	-1%	-\$1,061	-\$1,512	43%
II	\$3,264	\$2,694	-17%	\$3,945	\$3,147	-20%	-\$681	-\$453	-34%
III	\$4,489	\$3,974	-11%	\$4,740	\$5,067	7%	-\$251	-\$1,093	336%
IV	\$5,665	\$5,337	-6%	\$5,614	\$6,059	8%	\$51	-\$722	-1523%
V	\$7,022	\$6,961	-1%	\$6,590	\$6,558	0%	\$432	\$403	-7%
VI	\$8,743	\$8,524	-3%	\$7,068	\$8,637	22%	\$1,675	-\$113	-107%
VII	\$10,628	\$10,211	-4%	\$7,785	\$8,685	12%	\$2,843	\$1,526	-46%
VIII	\$13,504	\$12,874	-5%	\$8,961	\$10,807	21%	\$4,543	\$2,067	-55%
IX	\$18,836	\$17,186	-9%	\$12,444	\$14,360	15%	\$6,392	\$2,826	-56%
X	\$43,531	\$33,842	-22%	\$20,286	\$22,915	13%	\$23,245	\$10,927	-53%
Promedio	\$11,379	\$9,686	-15%	\$7,840	\$8,496	8%	\$3,539	\$1,190	-66%

Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH.

Al analizar las políticas sociales, en especial los presupuestos de las transferencias directas otorgadas a sectores focalizados de la población, encontramos que los dos programas con mayores montos de asignación, “Oportunidades” y “Procampo”, empeoraron en su progresividad durante la crisis económica, a diferencia del aumento en la progresividad de “70 y más”, por lo que en general, las transferencias directas del gobierno pudieron haber exacerbado los efectos desiguales de la crisis económica, en lugar de disminuirlos.

Además, dentro de las políticas sociales anunciadas por el gobierno para enfrentar la crisis económica, se amplió el presupuesto de programas de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), que representaban muy poco del total del gasto redistributivo. Estos programas, el Programa de Empleo Temporal (PET) y el Programa de Apoyo Alimentario (PAL, este último administrado por la misma estructura de Oportunidades), crecieron en 96% y 761% de 2008 a 2010. Estas cifras se encuentran infladas, ya que su monto presupuestal durante 2008 era muy bajo, y aun con el crecimiento mencionado, ambas ocuparon sólo 0.3% del total del gasto redistributivo. De estos programas, PAL tiene un coeficiente de concentración de -0.27, lo que lo

convierte efectivamente en un gasto redistributivo, a diferencia del PET, con un coeficiente regresivo de 0.1, debido a su utilización en 20% y 17% por el decil VIII y X.

Tabla 10: Crecimiento de los programas federales de desarrollo social, pesos constantes a 2010.

	Millones pesos 2010		% cambio	% del Gasto social	
	2008	2010		2008	2010
Transferencias Directas	\$ 74,590	\$ 92,280	24%	6.6	7.7
Procampo	\$ 15,405	\$ 15,116	-2%	1.4	1.3
Oportunidades	\$ 46,651	\$ 57,753	24%	4.1	4.8
Empleo Temporal	\$ 1,580	\$ 3,090	96%	0.1	0.3
Apoyo Alimentario	\$ 412	\$ 3,546	761%	0.0	0.3
70 y más	\$ 10,542	\$ 12,775	21%	0.9	1.1

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

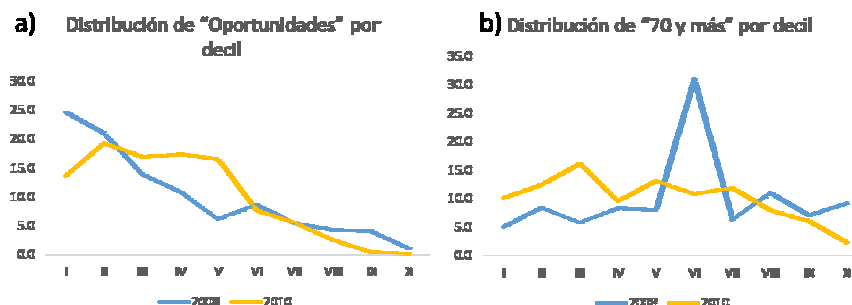
En cuanto a la dimensión del gasto redistributivo del gobierno y las políticas sociales, cabe preguntarse: ¿Cambió la progresividad del gasto redistributivo durante la crisis económica, para favorecer a los más afectados? En la tabla siguiente puede analizarse el gasto en políticas sociales por deciles y su cambio durante el periodo de la crisis económica. De 2008 a 2010, la participación del decil I en el programa Oportunidades disminuyó de 24 a 13%, mientras que el decil II también presentó disminuciones, las cuales ganaron sobre todo los deciles IV y V. De hecho, el coeficiente de concentración aumentó durante este periodo. En cambio, la distribución del programa “70 y más” se hizo más progresiva (de hecho el mayor cambio en cuanto a progresividad refiere, de todos los rubros analizados), pasando de un coeficiente de concentración de 0.07 a -0.15, en gran medida por el aumento en la participación de los deciles I, II y III.

Tabla 11: Distribución del gasto urbano en diversas políticas sociales de transferencias directas, Nacional.

DECIL	2008			2010				
	Oportunidades	Procampo	70 y más	Oportunidades	Procampo	70 y más	PAL	PET
I	24.6	14.2	5.0	13.6	13.6	10.1	8.7	2.7
II	21.0	10.5	8.4	19.2	12.0	12.5	21.6	23.3
III	13.9	7.9	5.8	16.8	9.8	16.1	16.8	10.9
IV	10.9	5.4	8.3	17.4	7.0	9.6	19.1	0.0
V	6.1	6.1	8.1	16.5	3.9	13.1	9.2	4.8
VI	8.7	5.0	30.9	7.7	10.4	10.8	2.8	0.0
VII	5.4	4.3	6.3	5.6	6.9	11.8	9.4	5.9
VIII	4.3	5.5	11.0	2.6	7.1	7.9	6.7	20.2
IX	4.1	9.4	7.0	0.5	10.4	6.0	2.3	15.1
X	1.0	31.6	9.2	0.2	18.8	2.2	3.4	17.2
Coeficiente de Concentración				Coeficiente de Concentración				
-0.39				0.13				
0.07				-0.37				
				0.03				
				-0.15				
				-0.27				
				0.1				

Nota: El dato de Procampo no es “Urbano”, es “Nacional”.
 Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

Gráfica 4: Distribución del gasto en las trasferencias directas, según deciles, Nacional.



Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

Por último, se presenta un resumen de los coeficientes de concentración del gasto “redistributivo” revisado en este apartado, todo esto para los años 2008 y 2010. La finalidad de esto es observar cuales fueron los que aumentaron más su índice de concentración y su regresividad durante el periodo de la crisis. También se presenta la diferencia en la asignación presupuestal entre 2008 y 2010, y por último, ambas diferencias (en concentración y asignación presupuestal) se multiplican para ponderar las diferencias. Los resultados de la tabla se

ordenan según el resultado del índice de la diferencia ponderada, donde un número positivo indica mejora en la distribución y uno negativo refleja disminución⁶.

De aquí se concluye que los rubros de gasto “redistributivo” que tuvieron el mayor cambio en cuanto a progresividad refiere, fueron los rubros del Seguro Popular, “70 y más” y las becas de “Oportunidades”, los cuales son los rubros en los que disminuyó la regresividad de las políticas sociales y ordenados según la asignación presupuestal.

Por otro lado, el resto de los rubros tuvieron resultados negativos para el periodo de la crisis económica 2008-2010, donde destaca las pensiones, el rubro de salud de IMSS e ISSSTE, y la educación superior. Con resultados ambiguos encontramos el subsidio eléctrico y el gasto en la seguridad social de PEMEX (los cuales son ambiguo porque se hicieron más regresivos pero disminuyeron en asignación presupuestal).

Tabla 12: Índices de concentración del conjunto del gasto público “distributivo”, Nacional.

Tipo	Rubros de gasto	Coef. Conce n. 2008	Coef. Concen. 2010	Diferencia Coef. Concen. 2008 - 2010 ⁷	Dif. monto \$ (mdp) 2010 - 2008	Diferencia ponderada
Subsidio Eléctrico	Subsidio eléctrico	0.10	0.23	-0.13	-\$24,731	3215*
Salud	Seguro Popular	-0.24	-0.29	0.05	\$10,938	547
Transferencias	70 y más	0.07	-0.15	0.22	\$2,233	491
Salud	Pemex Salud	0.14	0.40	-0.26	-\$559	145 *
Educación	Becas Oportunidades	-0.46	-0.50	0.04	\$2,010	80
Transferencias	Apoyo Alimentario	-	-0.28		\$3,134	0
Transferencias	Empleo Temporal	-	-0.37		\$1,510	0
Transferencias	Procampo	0.13	0.03	0.10	-\$289	-29

⁶ Deben de tomarse con cautela los datos de la columna “Diferencia ponderada” que correspondan a una multiplicación cuyos factores (Diferencia de Coeficientes de Concentración y Diferencia del Monto de asignación presupuestal) sean ambos negativos, ya que el sentido del resultado es ambiguo (mejora en un dato y empeoramiento en el otro). Ejemplo de esto son los datos del subsidio eléctrico y el gasto de “Pemex Salud”.

⁷ Por el sentido de la resta de la cual resulta esta columna, un signo positivo se interpreta como un cambio progresivo, mientras que un signo negativo se interpreta como un cambio regresivo.

Educación	Educación Bachillerato	-0.07	-0.05	-0.02	\$2,160	-43
Educación	Becas Gubernamentales	-0.04	0.06	-0.10	\$1,116	-112
Educación	Educación básica	-0.24	-0.27	0.03	-\$6,611	-198
Transferencias	Oportunidades	-0.39	-0.37	-0.02	\$11,102	-222
Salud	ISSSTE Salud	0.22	0.45	-0.23	\$4,785	-1101
Educación	Educación Superior	0.40	0.60	-0.20	\$5,566	-1113
Salud	IMSS Salud	0.08	0.20	-0.12	\$15,435	-1852
Pensiones	IMSS Pensionados	0.06	0.25	-0.19	\$17,113	-3251
Pensiones	ISSSTE Pensionados	0.21	0.52	-0.31	\$23,549	-7300

Nota: Revisar nota de pie de página anterior, para estos resultados.

Fuente: Elaboración propia con datos de SHCP.

EFFECTO DE LA CRISIS ECONÓMICA EN LA DESIGUALDAD SOCIAL DE ZAPOPAN.

A continuación presentamos los resultados obtenidos del análisis estadístico descriptivo e inferencial. Como ya se mencionó, de los 63 indicadores que se obtuvieron del cuestionario, se agruparon en 11 sub-índices, los cuales son los siguientes: 1) Ingresos laborales, 2) Prestaciones laborales, 3) Educación, 4) Salud, 5) Carencia de Bienes y Alimentos, 6) Vivienda, 7) Capital físico, 8) Capital Financiero, 9) Capital social, 10) Familia y 11) Políticas sociales. En la tabla 7, pueden verse los estadísticos descriptivos de este índice, así como el Índice de Cambio de Bienestar promedio por cada uno de los estratos mencionados.

Tabla 13: Promedio del “Índice del cambio de Bienestar”, por estrato.

Estrato	Índice de Cambio de Bienestar (promedio)
5	14.97
4	10.40
3	4.04
2	-6.51
1	-12.27
Total	2.01

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta propia.

En cuanto los resultados más destacables del análisis estadístico descriptivo, y con el fin de observar los efectos diferenciados de la crisis económica en los hogares y los mecanismos por

los cuales estos efectos se perciben más en cada uno de los estratos, en la tabla 8, destacamos los resultados de algunos indicadores en específico que formaron parte de la encuesta realizada, y su promedio por los estratos que se han manejado anteriormente. De hecho en la tabla se resalta tanto el estrato más afectado y el menos afectado. Los detalles de cómo se calcularon estos indicadores se muestran en los pies de página.

En primer lugar, en cuanto al “Ingreso Laboral”, puede observarse que los estratos más bajos son los que se vieron más afectados, además de que se observa cómo este efecto disminuye mientras se escala progresivamente en cada uno de los estratos, con una correspondencia total. Esto se debe a que la mayoría de los hogares de estratos más bajos informaron que sus ingresos se vieron empeorados durante la crisis económica.

En cuanto a las “Prestaciones laborales”, puede observarse que los tres estratos superiores se diferencian ampliamente de los dos estratos inferiores, los cuales en repetidas ocasiones informaron que cambiaron de empleos precarios, con bajas prestaciones laborales, a empleos con nulas prestaciones laborales y más inestables.

También se encuentra una correspondencia entre estrato y efecto diferenciado, en la variable de desempleo, en donde si bien el estrato menos afectado corresponde al 4 o “clase media”, el más afectado (por una amplia diferencia) es el estrato 1 o “clase muy baja”. Esto se debió en gran medida a la alta vulnerabilidad e inestabilidad de los empleos de estratos más bajos, donde, por ejemplo, se concentra un alto porcentaje de empleos de la construcción (albañiles), industria que fue de las primeras afectadas durante los años de la crisis económica.

Tabla 14: Diversos indicadores, Promedio por estratos.

Estrato	Ingreso laboral ⁸	Prestaciones Laborales ⁹	Desempleo ¹⁰	Capital Físico ¹¹	Aumento inseguridad ¹²	Eventos inseguridad ¹³
5	0.760	6.379	9%	0.069	50.0%	1.103
4	0.571	6.480	4%	0.200	70.8%	1.440
3	-0.040	6.308	10%	0.462	64.0%	1.000
2	-0.586	3.606	18%	1.030	60.7%	0.455
1	-0.826	2.520	32%	1	52.9%	0.560

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta propia.

Al analizar la variable de “capital físico”, que reporta la venta o empeño de bienes a causa de problemas económicos, encontramos que el estrato menos afectado es el estrato 4, y los más afectados es el 1 y 2, quienes, como ya vimos en el apartado anterior con las cifras de ENIGH, normalmente cuentan con una menor reserva de capital o ahorro que sean suficientes para enfrentar problemas económicos temporales.

Por último, la tendencia de mayores efectos a los estratos más bajos se percibe de menor manera al observar algunas de las variables de “Inseguridad”, ya que los estratos medianos son los que perciben de mayor manera aumentos en la inseguridad durante este tiempo; y los estratos altos son los que han sufrido de más delitos, comparado con los estratos más bajos.

Además del análisis estadístico descriptivo, también se analizaron los datos con técnicas inferenciales, primero con el método de análisis factorial y luego con un modelo causal de

⁸ El “Ingreso laboral” corresponde a la pregunta “¿Cómo cambiaron sus ingresos laborales?” (durante el periodo de la crisis), donde una respuesta de “Aumentaron” correspondió a un valor de 1, “Disminuyeron” a un valor de -1 y no cambiaron a un valor de 0. El valor mostrado en la tabla corresponde al promedio de estas respuestas.

⁹ Este indicador mide el cambio en las prestaciones laborales durante los años de la crisis, correspondiente a la suma de 6 variables (Seguro Médico, Contrato Escrito, Contrato indefinido, Aguinaldo, Vacaciones con sueldo y Reparto de Utilidades), para los dos principales proveedores del hogar, donde a cada respuesta de aumento en la percepción de alguna prestación laboral se sumaba 1 y a la disminución -1.

¹⁰ Porcentaje de hogares donde el principal proveedor estuvo desempleado más de 1 mes en el periodo de la crisis. No comparable con la “tasa de desempleo” que calcula INEGI a partir de la ENOE.

¹¹ Indicador que resulta de sumar un valor de 1 por cada uno de los siguientes bienes vendidos o empeñados en el periodo de la crisis: Automóvil, Bicicleta, Joyas, Televisor, Celulares, Otros electrodomésticos e Inmuebles.

¹² Porcentaje de hogares que consideran que ha aumentado la inseguridad en su colonia.

¹³ Indicador que resulta de la suma de un valor de 1 por cada uno de los siguientes delitos sufridos por algún integrante del hogar: Asalto en vía pública, robo en hogar, robo de autopartes, extorsión, lesiones y fraude.

regresión lineal que relaciona el estrato socioeconómico al que pertenece el hogar, con el efecto que la crisis económica causó en él.

Tabla 15: Porcentaje de la varianza (Matriz de componentes principales al cuadrado)

#	Subíndices	1	2	3	4	Σ	%
1	Carencias de bienes y alimentos	0.5776	0.1332	0.0026	0.0018	0.7152	71.5190
2	Capital social	0.0949	0.5991	0.0014	0.0004	0.6957	69.5709
3	Prestaciones Laborales	0.1340	0.1665	0.0853	0.2852	0.6708	67.0840
4	Capital físico	0.2034	0.0424	0.2088	0.2007	0.6554	65.5390
5	Ingresos Laborales	0.4147	0.1260	0.0864	0.0137	0.6409	64.0886
6	Capital Financiero	0.0497	0.0231	0.5084	0.0306	0.6118	61.1827
7	Familia	0.3329	0.0289	0.1170	0.0795	0.5583	55.8317
8	Políticas Sociales	0.4516	0.0484	0.0072	0.0216	0.5288	52.8818
9	Educación	0.3576	0.0161	0.1211	0.0121	0.5069	50.6937
10	Salud	0.2621	0.0077	0.0645	0.1706	0.5050	50.4973
11	Vivienda	0.1246	0.1089	0.0024	0.2652	0.5011	50.1135

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta propia.

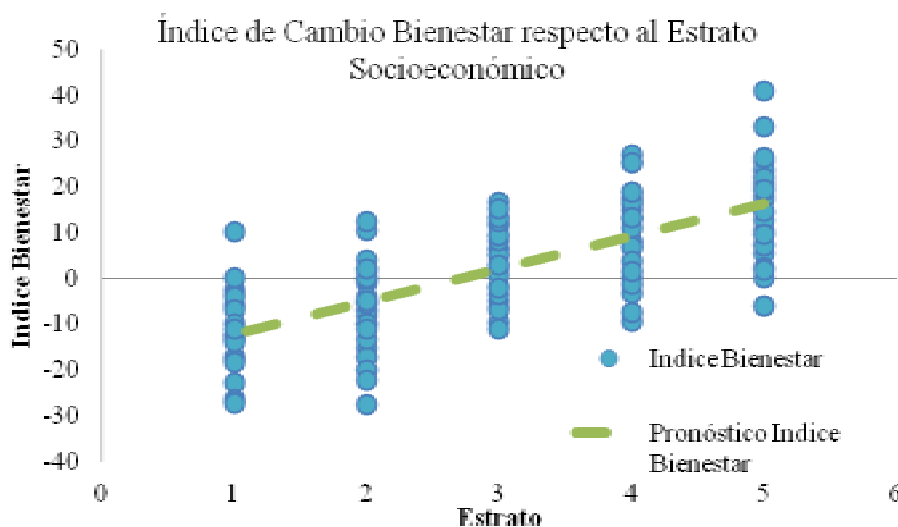
El análisis factorial puede utilizarse para medir el efecto de los factores determinantes del fenómeno investigado. Esto se realiza elevando al cuadrado la matriz de componentes principales, esto con “el objeto de medir el porcentaje que explican todos los factores en la variabilidad de las variables dependientes” (Ramos, 2007), esto para “estimar que tan distinta es la relevancia que adquiere cada factor común” (Ordoñez, 2014: p.26). Así encontramos (tabla 9) que de los 11 sub-índices utilizados en el análisis factorial, los que se relacionan más con la determinación de la desigualdad social en contextos de crisis económica son: 1) Carencia en bienes y alimentos, 2) capital social, 3) prestaciones laborales, 4) capital físico y 5) ingresos laborales.

Además del análisis factorial, se llevó a cabo el modelo causal anteriormente mencionado, calculando una regresión lineal entre el “Índice de Cambio de Bienestar” y la variable del

“Estrato Socioeconómico” al que pertenece cada uno de los hogares, variable la cual, por obvias razones, no había formado parte del cálculo del índice. Los resultados de la regresión obtuvieron un coeficiente de correlación múltiple de 0.72 y una R^2 de 0.53, lo que indica una relación significativa entre ambas variables. Además, los estadísticos de F y su valor crítico, y los estadísticos t (tanto del coeficiente autónomo como del coeficiente del “Estrato Socioeconómico”), indican que la regresión es significativa en todos los aspectos.

De entre los resultados obtenidos de esta regresión, el signo del coeficiente de la variable “Estrato Socioeconómico” (+7.142), muestra una relación positiva entre “Estrato Socioeconómico” y el “Aumento del Bienestar”, es decir, indica que mientras más se escale dentro de la estratificación social, habrá un aumento mayor en el “Índice de cambio de bienestar”, y el impacto de la crisis económica sobre el bienestar de los hogares será “menos negativo” para estratos altos, y “más negativo” para estratos bajos.

Gráfica 5: Índice de Cambio Bienestar respecto al Estrato Socioeconómico



Fuente: Elaboración propia con datos de Encuesta propia.

ANÁLISIS CUALITATIVO Y REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA DE LOS EFECTOS DIFERENCIADOS DE LAS CRISIS ECONÓMICAS

Para darle al análisis anterior un acercamiento mayor a un enfoque de actores, y demostrar la diferencia entre las “estrategias restringidas” que pueden movilizar los hogares de estratos bajos frente a la “estrategias amplias” de los estratos altos, a continuación se presentan algunos fragmentos seleccionados de las entrevistas a profundidad realizadas:

- *Pregunta: “¿La crisis afectó de alguna manera su empleo?”*

Carlos (*Director de área en su empresa, estrato alto*): “Como soy “empleado”, mi trabajo ha sido estable, no tengo ningún problema”.

Carmen (*Obrera, estrato medio*): (*después de narrar que en su empresa hubo despidos durante los años 2008 y 2009 y ella perdió su empleo*) “cuando volví a encontrar trabajo, sólo fue en el turno nocturno, lo cual es muy difícil ya que tengo una hija pequeña y mi esposo me abandonó hace 5 años (durante los años de la crisis)... el sueldo es menor”.

María (*Ama de casa, estrato bajo*): (*acerca de su esposo que era albañil*)... “En esos meses (*durante la crisis económica*) duró 7 meses sin trabajar, y agarró por unos meses lo de los camiones”... “Lo que pasa es que él antes lavaba camiones de la ruta 275B”...

- *Pregunta: “...con lo de la crisis... ¿tuvieron la necesidad de vender o dejar de comprar algo?”*

Ana (*Empresaria, estrato alto*): “No, más bien fue aguantar... y pues si por ejemplo estábamos acostumbrados a muchas cosas, ya sólo era “lo necesario”... a los muchachos les encantaba ir al cine 2 o 3 veces por semana, dejaron de ir... ya iban una vez por semana o a veces ni iban y se quedaban en la casa... Disminuimos los “lujos”.

María (*Ama de casa, estrato bajo*): (*Hablando acerca de cómo vivió los meses de desempleo de su esposo*) “No pues sí, le bajo (*al gasto*) porque yo los tenía acostumbrados a leche y pan porque son bien lecheros ellos... Si y este... y pues ya: “amá, ¿por qué no nos compra leche?”... Pues porque ya no ajusto, porque hay veces que tengo que comprar otras cosas y este... pues ya no... Pero casi nada más un bolillo, así con comida o que un pan con leche cuando hay para leche”.

- *Pregunta (Siguiendo la conversación donde Carlos hablaba del problema de las crisis de los “ochentas”): “...Entonces a quien le afecta más es a la clase trabajadora a través de la inflación... y por ejemplo... desde su perspectiva... ahora que no fue “tan fuerte” la inflación como menciona, ¿a quién cree que le haya afectado más la crisis?*
Carlos: “Yo tengo la impresión que el efecto fue parejo”.

- *Pregunta: “Entonces... ¿Escuchó acerca de la crisis económica durante 2009... cuando platica que su esposo estuvo desempleado?”*
María: “Sí, pos hubo mucho... cómo te diré... pos si hicieron corredero de gente, los empleos y en las obras y dondequiera, pero pues a todos les fue igual, yo creo...”.

Una vez que se han revisado algunos fragmentos de las encuestas, presentamos como resultado los siguientes mecanismos por los cuales afectaba la crisis a los hogares:

1. El empleo es la principal relación por la cual se ven afectados los hogares durante las crisis económicas, efectos que varían de acuerdo a la vulnerabilidad del empleo, la cual es claro que está altamente relacionada con el estrato en el que hogar se ubica.
2. Estos procesos de “incremento en la vulnerabilidad del empleo”, de aumento en el desempleo, y aumento en la precariedad de los empleos, se relacionan con el modelo económico neoliberal en lo que Bourdieu (1998) llama “violencia estructural”.

Además, el efecto directo en el empleo se transmite como efectos indirectos a otras dimensiones analizadas (que, nuevamente, se relacionan directamente con el estrato) como sigue:

- Consumo (carencia de alimentos y otros), que se expresa en su caso más extremo, en el decremento del gasto del hogar en comida y privación de bienes básicos (leche, huevo y carnes entre los más comunes)
- Educación, cuando es más difícil seguir mandando a los hijos a la escuela, yendo a casos extremos en que tienen que desertar de la escuela para cooperar con el ingreso familiar,
- Salud, por un lado, al cambiar de un empleo formal a un empleo informal sin seguridad social, así como en la disminución del componente del gasto dedicado a salud
- Vivienda y capital físico, en diferentes maneras: forzando en cambiar de colonia de residencia a los hogares, en busca de un alquiler más barato, y por el otro, al compartir la vivienda con otros hogares para distribuir costos.

Entre otros hallazgos del análisis cualitativo encontramos que 1) existe una divergencia en las representaciones simbólicas de los efectos de las crisis económicas y la realidad de estos efectos y 2) encontramos que los hogares vulnerables que presentan los fuertes efectos de la crisis económica que ya se han mencionado (empleo, educación, salud y alimentos) no toman en cuenta que esto pueda deberse a factores estructurales (crisis económica) y piensan más en factores micro o individuales.

CONCLUSIONES: HACIA UNA AMPLIA COMPRENSIÓN DE LOS EFECTOS DE LAS CRISIS ECONÓMICAS.

Si bien se ha percibido una tendencia a la disminución en el coeficiente de Gini de desigualdad de ingresos durante la última década en México y que acelera durante las crisis económicas, esta puede ocultar una serie de procesos que afectan a la desigualdad social y crear la ilusión de que nuestra sociedad se dirige hacia la igualdad y el aumento de la cohesión social.

Es necesario “alzar la cabeza”, tomar a la desigualdad como un fenómeno multidimensional que no puede ser acotado a la medición de la desigualdad de ingresos, investigar cuáles son los mecanismos y procesos que reproducen la desigualdad (y que se amplían durante las crisis económicas) y actuar sobre ellos. Este artículo intenta mostrar algunas líneas futuras para investigaciones posteriores en este sentido.

Además, se trata de profundizar en las consecuencias de las crisis económicas según estratos sociales. Por un lado, los análisis de algunas instituciones como CONEVAL (2012), mencionan que la crisis económica no afectó la desigualdad social, ya que su concepción de desigualdad social se remite simplemente al coeficiente de Gini (Desigualdad de ingreso). Basados sólo en este dato, podría concluirse que la crisis económica de 2008-2009 disminuyó la desigualdad en algún porcentaje.

La realidad es que estos análisis sirven para hacer comparaciones internacionales, pero no son suficientes para comprender a profundidad el efecto de un fenómeno económico como una crisis sobre el bienestar entre los hogares y su respectivo efecto sobre la desigualdad social.

A continuación se resumen algunas de las conclusiones de esta investigación según las dimensiones analizadas, aun cuando estas no se hubieran podido mostrar en el presente artículo:

- Empleo: Que los empleos de los integrantes de estratos bajos son más vulnerables a eventos como el de la crisis económica, en parte por el hecho de la falta de un “seguro de desempleo”, lo precario de sus trabajos, el menor porcentaje de despidos con goce de indemnización y la falta de “generación de ahorro” en los hogares de integrantes de este estrato.
- Educación: Se encontró que la estructura del sistema educativo mexicano funciona como un filtro o un embudo que se hace más “angosto” durante las crisis económicas, con coberturas casi universales para los niveles más básicos de educación y coberturas sólo para clases “medias altas” en niveles de educación superior,
- Salud: La fuerte segmentación histórica en el sistema de salud se incrementa durante la crisis económica debido a las siguientes razones:
 1. la disminución en el empleo formal, que implica la pérdida de la derechohabiente en los sistemas de salud ligados al trabajo,
 2. el aumento del presupuesto y afiliación en el “Seguro Popular”, el cual establece un nuevo escalón en el fondo de la pirámide de la protección en salud.
- Consumo: los hogares de estratos bajos ejemplifican las restricciones de consumo que viven durante las crisis económicas como disminuciones en el gasto en alimentos (carne, huevos, leche, etc.) u otros bienes o servicios básicos, mientras que los integrantes de estratos altos hablan de disminuciones en el ahorro o en el gasto de recreación o suntuoso.
- Capital físico y financiero:
 1. aumento en el porcentaje de hogares que pagaban alquiler en los decil más bajos, y

2. las diferencias en la capacidad de ahorro, que aunque eran amplias, se volvieron abismales (el decil más bajo termina cada mes debiendo el 150% de sus ingresos, mientras que el decil más alto ahorra el 30% de sus ingresos, al final de cada mes).
- Política social y transferencias monetarias:
 1. Estas perdieron algo de su progresividad durante la crisis económica, y según las narrativas (por ejemplo) las becas de “Oportunidades” no son suficientes para mantener a los hijos estudiando durante el tiempo de crisis,
 2. Si se contrasta la política social con las transferencias monetarias en pensiones o las deducciones y exenciones fiscales, encontramos que el gobierno reparte dinero progresivamente por un lado y regresivamente por el otro, comportamiento que se agrava durante la crisis económica.
 - Capital social: El capital social juega un papel importante durante las crisis económicas, tanto en los estratos bajos y medios, en los cuales sólo alcanza para “amortiguar” los efectos de la crisis, y en los estratos altos, donde los beneficios de este se concentran aún más.
 - Representación simbólica de la crisis:
 1. Internalización de la idea de que los problemas presentados en hogares de estratos bajos “son culpa del propio hogar” y no se relacionan con cambios causados durante una crisis económica.
 2. La idea, en todos los estratos, de que los costos de la crisis económica se reparten equitativamente, diferente a lo que se sostiene en esta tesis.

A lo largo del presente artículo, se buscó explicar los mecanismos a través de los cuales las crisis económicas pueden afectar a los hogares, y se han dado argumentos sólidos para pensar que:

1. estos efectos son diferenciados, según el estrato al que estos hogares pertenezcan,
2. que la manera en que cada quien enfrenta la crisis económica es desigual y agranda las brechas de desigualdad en diversas dimensiones como empleo, educación salud, consumo, vivienda, capital financiero y capital social y
3. que el régimen de bienestar mexicano, el sistema de protección social del país y las políticas utilizadas por el gobierno durante la crisis económica no disminuyen el efecto desigual de los costos de la crisis y tal vez hasta amplifican los efectos diferenciados y funcionan como reproductores de la desigualdad social.

Comprender estos efectos y mecanismos se vuelve importante para la dirección de las políticas sociales, económicas y anti-cíclicas que implementa el gobierno cuando el país sufre de crisis económicas, toda vez que las cifras mostradas nos indican que tal vez las políticas sociales y el gasto gubernamental redistributivo instrumentados durante estos años no fueron lo suficientemente efectivos para disminuir el efecto sobre los hogares vulnerables.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballescá, M.** (2013) “*Desarrollo Económico de Jalisco: Retrospectivas y Retos*”, Secretaría de Promoción Económica de Jalisco, México.
- Bourdieu, P.** (1998) “*Acts of resistance. Against the tyranny of the market*”. The New Press, New York.
- Boyer, R.** (2013) “*The present crisis. A trump for a Renewed Political Economy*”, Review of Political Economy, Vol. 25 (1), January 2013, p.1 – 38.
- CONAPO** (2010) “*Índice de Marginación Urbana*”, recuperado el 30 de mayo de: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_marginacion_urbana_2010
- CONEVAL** (2012) “*Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2012*”, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. México.
- Cortés, F.** (2010), “*Pobreza, desigualdad en la distribución del ingreso y crecimiento económico, 1992-2006*” en F. Cortés y O. Oliveira (Coord.), *Desigualdad Social*, El Colegio de México, México, pp. 62-98.
- Cortés, F.** (2011) “*Desigualdad económica y poder en México*” CEPAL, México.
- Kaztman, Rubén,** (1999a), “*Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay*”, OIT, Chile.
- Levy, S., y Walton, M.** (eds.), 2009. “*No Growth without Equity? Inequality, Interests, and competition in Mexico*”. Washington, Banco Mundial-Palgrave.
- Moser, C.** (1996) “*Confronting crisis, A summary of household responses to poverty and vulnerability in four poor urban communities*”, Banco Mundial, Washington.
- Ordóñez, G. y Ruiz, W** (2014) “*Formación de capital social comunitario a partir de programas orientados a combatir la pobreza en México: el impacto de Hábitat*”, recuperado de http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/qt/GT8/GT8_OrdonezBarba_RuizOchoa.pdf el 30 de marzo de 2014.

Ramos, Ana Luz (2007) *“Distribución del ingreso y sector informal en las principales ciudades del Estado de Oaxaca”*, Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, Oaxaca, México.

Reygadas, L., (2009) *“La Apropiación: Destejiendo las redes de desigualdad”*, Anthropos Editorial, España.

Reygadas, L. y Ziccardi, A. (2010), *“México: Tendencias modernizadoras y desigualdad”* en R. Cordera (Coord.), *Presente y Perspectivas*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 250-308.

Stiglitz, J., Sen, A. y Fitoussi, J. (2009) *“Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress”*, Paris.

Stiglitz, J. (2012) *“El precio de la desigualdad: El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita”*, Taurus, México.

Stiglitz, J. (2010) *“Caída Libre: El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial”*, Taurus, México.

Sundrum, R. M. (1990), *“Income distribution in less developed countries”*, Routledge, Londres.